

X FA 280.823

i 20747846 (7)

i 18440964 (1)

i 20747913 (8)

i 20747445 (2)

i 20747974 (9)

i 20747561 (3)

i 20748036 (10)

i 20747639 (4)

i 20748061 (11)

i 20747664 (5)

i 20747780 (6)

OBRAS

CRÍTICO-GEOGRÁFICAS

DE

D. Fernin Caballero.

Correccion fraterna.

TESORO

Libros de

Biblioteca

Proceden

100

10

177

NÚMERO, QUINTO
DE LA CORRECCION

FRATERNAL
AL PRESBITERO MIÑANO.

*Comprende algunos artículos de las letras H., I.,
J., L. y M., entre los que se distingue el de
MADRID, no menos por sus muchos errores,
que por ser la residencia del Dicionarista.*

Por D. F. Caballero.

CON LICENCIA.

Imprenta de E. Aguado, bajada de Sta. Cruz.

1827.

*Se vende con las anteriores en las librerías de Cifuentes,
calle de Preciados; de Sanchez calle de la Con-
cepcion Gerónima, y de Minutria calle de Toledo.*

*A las elegantes, tersas y bien caladas gafas
del Doctor Antisabes.*

AL PRESBITERO MIÑANO

APÓSTROFE.

¡Ó vosotras, que haceis transformaciones
Y el aspecto mudais de los objetos!
¡Ó anteojos multiformes, é indiscretos,
Que alterais las palabras, los renglones,
Las páginas, los pueblos, las regiones,
Las noticias en fin, los mamotretos...!
Que convertís las zarzas en abetos,
Lagos en mares, reinos en rincones,
Puentes en pueblos, montes en vallados,
Campos en selvas, villas en aldeas,
Y las playas en cerros escarpados:
No ayudeis al Doctor en sus tareas;
Pues por vosotras viendo de continuo,
Pierde el concepto, la chabeta, el tino,

CON LICENCIA

Imprenta de E. Aguado, bajada de Sta. Cruz.

1827

Se vende por sus autorizadas en las librerías de Orléans,
1827, calle de Valenciennes, de Sancerre, calle de la Gue,
calle de Valenciennes, y de Sancerre, calle de Toledo.

Turpia quid referam vanæ mendacia linguae?

OVID. Eleg. 3.

¿Por qué he de cansarme

Lectores, cantando

Cual va trastornando

De Iberia la faz ;

Si rie tranquilo

Su torpeza oyendo,

Y sigue escribiendo

Con pluma mendáz?

Mi caro Doctor : En aquellos tiempos en que el arte precioso de la imprenta aun no era conocido , allá en los tiempos de Mari-Castaña graznaban los hombres poco mas ó menos que lo hacen ahora los que hablan de molde en materias que no entienden. Pero desde que los impresores y libreros se dieron á comerciar en letras, desde que se empezó á calcografiar , estereotipar , y litografiar , graznan los bronce , los leños y las piedras como si fueran personas. No es mucho , pues , que se hayan visto en nuestros dias *Burros flautistas* , *Bichos parlantes* y *Perros sabientes* ; ni me estrañará ya que se en-

cuentren *Becerro*s geógrafos, que levanten un mapa en la punta de un cuerno. ¿Y á qué viene este proemio? me dirá V. Verdad es, señor Doctor, que es traído, y no viene; pero ha de saber vuesa Merced, que esta introducción la tenia yo preparada para una Corrección fraterna *universal* que pensaba dar al género humano sobre sus muchos vicios. Y puesto que he limitado y variado el plan, vamos á otra cosa.

¡Qué de sudores y afanes me cuesta egercer con V. la tercera obra espiritual de misericordia, de que ha tanto menester como de la primera! Los calores propios de la estación y clima en que nos hallamos, los vientos solanos y la sequedad, influyen especialísimamente sobre los semi-geógrafos (1), y aun se deben insinuar sobre los geografázos con perdon de V. Por estas y otras causas que *sería enojoso referir*, y que saben hasta los aprendices de geografía de París, me parecia muy conveniente á nuestros intereses y á los del público, que die-

(1) No faltará quien atribuya á afectada modestia el título de Semi-geógrafo con que suscribo; pero no todo lo que reluce es oro. Quiero denotar la escasez de conocimientos geográficos de mi antagonista, haciendo ver que un medio geógrafo basta para ponerle las peras á cuarto.

se V. de mano á la publicacion del Diccionario, y celebrase unas vacaciones estivales. Entonces descansaria yo tambien, me tenderia á la bartola donde ni las chispas de Febo, ni los tercios objetos de su estadística me atormentasen, y V. se veria libre de los bruscos ataques de los criticastros. Pero á bien que V. lo entiende, y por nada se apura. Para V. es el mundo y todo lo demas. Oros son triunfos, y rueda la bola. Mientras que yo revuelvo libros, hago correcciones, y me engullo las espesas columnas del Tinieblario (como dijo el otro), mi buen Jorge Juan se huelga, refocila y recrea en los amenos jardines de Vista-alegre. Allí es donde medita, ordena, redacta y corrige los artículos de su grande obra hecho un peripatético. Allí crea las alcaldías mayores de Casarrubios, Huelves y Magáz, destruyendo las de la Membrilla y Carpio de Tajo. Allí decreta la traslacion de Hontanillas desde la Alcarria á la Mancha, y la de los Pirineos á la provincia de Leon. Establece en Calig fábricas de armas. En Alcalá de Chisvert pone puerto habilitado para la estraccion del cabotage. A su voz retrocede el Jarama hasta Alcalá de Henares, para celebrar sus bodas con este rio en la tabla pintora. En Vista-alegre, en fin, recuerda aquellas romerías de *mozos y mozas, caballeros y matronas, que en carros paramentados, á pie y á caballo* acuden á la ermita de Acebes el se-

gundo día de pascua de Pentecostés. ¡ Lo que es tener pachorra! Hombre habria que si tuviera que redactar un párrafo de gaceta, no levantaria cabeza del bufete, ni saldria á sol ni á sombra: y si supiera que su trabajo lo habia de coger por su banda un crítico banderillero, ni dormiria hasta dejarlo bien limado y pulido. Y V. que tiene que redactar y suplementar mas de 200 artículos de *Diccionario geográfico y estadístico* (ahí es un grano de anís) se está con esa flema por los Carabancheles, ó hecho un papamoscas *per vicos et platéas*. Bien se conoce que tiene V. escribientes, y la *Racion* segura. Pero vamos con el torito que ha de ocupar la plaza en la presente corrida, y quiera la suerte que no pidan perros para quien tantos ha dado. ¡ Que sale, que sale! Ahí está el 5.^o, el tomo 5.^o vestido de punta en pardo, y á la página 5.^a (vaya de quintos y quintas)

HONTECILLAS. — Cuenta Plinio ¿ está V. ? que en la América ¿ está V. ? se crian unas hormigas ¿ está V. ? lo propio que carneros: ¿ está V. ? A este cuento que colgaba á Plinio un naturalista zoquete, se parece sin duda el del pino doncel que V. pone á un tiro de bala de Hontecillas. *Catorce varas de circunferencia...* (unas cuatro varas y media de diámetro), *altura proporcionada...* ¡ Qué buenos mondadientes se podrán sacar de él! No es estraño que admire á los viajeros: sin mas que leerlo estoy

yo tan admirado, que se me figura peligrar mi cabeza con la caída de algun piñon gigante; pues los deberá tener como gorras de granadero, si el fruto es proporcionado al árbol. Los autores del *Diccionario biográfico*, que se está trabajando, no dejarán de encontrar en el de V. muchos materiales para el suyo. *Es patria*, dice este artículo, *de don Jacome Capistrano de Moya*. Antes habia V. sentado en el de la Fuente de Pedro Naharro *Ha sido patria de don Jacome Capistrano de Moya*. ¿En qué quedamos, señor Ubique? ¿Nació don Jacome en Hontecillas ó en la Fuente de Pedro Naharro? — Naceria en el primer pueblo donde tiene parientes. — Nequaquam. — Pues naceria en el segundo donde fue cura. — Tampoco. — ¿Con qué no nació en ninguno de los dos pueblos en que yo le pongo? — No señor. — ¿Pues dónde nació? — Eso no lo sabrá V. si no me dá palabra de hacer un autillo con el *Diccionario*. — Dígamelo por los innumerables de Zaragoza (*donde nos hallamos*) que yo quemaré aunque sea el Ramayaná de la India. — Pues sepa Fr. Gerundio, que don Jacome era natural del Pinarejo (1), y que le ha dado dos patrias apócrifas. ¿Está V.?

(1) Nació don Jacome Capistrano de Moya en la villa del Pinarejo á 30 de octubre de 1737:

HORCAJO DE SANTIAGO. — HORCAJO DE LAS TORRES. — Reunimos estos dos artículos del Diccionario porque conviene hacer un cotejo de ellos. *Horcajo de Santiago*, según nuestro Esquivel, es villa de la provincia y arzobispado de Toledo, partido de Ocaña, con 576 vecinos, 2,032 habitantes. *Horcajo de las Torres* es, según el mismo, de la provincia de la Mancha, priorato de Uclés, partido de Infantes, con 500 vecinos, 2,126 habitantes. Mas á pesar de ponerlos con diverso nombre, en artículos separados, en distinta provincia, partido y diócesi, y á pesar de estar en razon inversa de vecinos y habitantes, me atrevo á asegurar á V. (¡qué atrevimiento!) que es una misma poblacion figurada como dos: con la particularidad de que para hacer mas verosímil tal disparate, se han repartido los errores en dos artículos. En uno mas vecinos y menos almas; en éste arzobispado, y en aquél *nullius diocesis*; aquí de un partido, allí de otra provincia.

¡Válgame Dios lo que encubren
 Las agallas de la tinta!
 Cierto que se ven impresas
 Cosas, que no estan escritas.

fue su padrino su abuelo Pedro Patiño. Véase su partida de bautismo que allí existe.

Si levantára la cabeza el Abate Hervás y viera á su pueblo dividido, confundido y maltratado, no le faltarian á V. *Fraternas*, si es que ahora no le sobran. Cuántos *es patria* andan dispersos por el Diccionario sin razon ni oportunidad, y en ninguno de los Horcajos se dice que es patria del Abate Hervás y Panduro. Tal vez tenga V. antipatía con los Abates. Pero, dígame por su vida ¿cómo siendo un solo pueblo Horcajo de Santiago y de las Torres, ha habido quien informe tan diversa y equivocadamente? ¿cómo V. se las traga tan gordas? Y si se forjan en la subida de Santo Domingo, haberlo anunciado en el prospecto, y no habria tantos suscriptores chasqueados. Supongo que no se le olvidará á V. deducir del censo de los quince millones y medio la poblacion del Horcajo que ha puesto doble.

HUETE. — *Julia*. ¿Con qué Huete se llamó *Julia* en tiempo de los Romanos? ¿*Julia*, y nada mas? ¿Pues cómo la distinguian de *Julia Campestris*, *Julia Claustra*, *Julia Libyca*, *Julia Myrtilis*, *Julia Restituta*, y de tantas *Julias* como hubo en el imperio y en España? Está V. un poco falto de lectura, señor Doctor, y pues que no dejará de leer esta *Correccion* (porque no hay caballero tan descortés que no lea la carta que otro *Caballero* le dirige) indicaré á V. algunas cosas de las que debió saber antes de tomar la pluma para hablar de Huete.

Oiga V. á Ferrario en su *Lexicon geographicum*, y le dirá: *Opta, Guete et Huete, urbs Hispaniæ Tarraconensis in Castella nova inter urbes quæ sedem non habent episcopulem haud obscura.*

En el Diccionario de Echard traducido por Vosgien, se lee: *Guete, Opta, Gueta, ancienne ville d'Espagne dans la nouvelle Castille, dans la Sierra. Alphonse VI Roy de Castille la conquist en 1080. Elle se soumit aux Alliés en 1706. Long. 15° 36' Lat. 40° 20'.* Ferrario, Echard y Vosgien fueron estrangeros, pero hablaron de Huete, mejor que si hubieran nacido en Becerril de Campos.

Estrada, en la *Poblacion general de España*, dice entre otras cosas: «Ciudad de Huete, cercada de fuertes muros y un castillo en lo antiguo inexpugnable, en el que segun tradicion de los naturales, estuvo preso hasta su muerte don Sancho Diaz, conde de Saldaña. Riega el ameno arroyo Cauda, que nace á borbotones. Es fundacion de celtiberos que la llamaron *Opta*, voz griega que suena atalaya. Julio César la ennobleció y ensanchó dándola su nombre *Julia Opta*. En la dominacion de agarenos la mudaron en *Hueta*, interpretado luna. Conquistóla de moros el rey don Alonso VI de Castilla, acompañado de Alvar Fañez de Minaya, que la mandó reedificar. Don Juan II la hizo ciudad. Henrique IV hi-

»zó merced de ella á Lope Vazquez de Acuña, y los Reyes Católicos la incorporaron á la corona.”

El P. Murillo, en su *Geografía histórica*, dice: “Huete, á la parte septentrional y cerca de la Sierra de Valvanera. Se llamó *Opta*, que en griego es atalaya. Julio César la llamó *Julía Opta*, y de ahí se corrompió en Huete. Riégala el rio Cauda. En su jurisdiccion se cogen como 400 libras de azafran.”

La-Serna y Montpalau en sus *Diccionarios* dicen uniformemente: “Huete, *Opta*, ciudad pequeña de Castilla la nueva, antiguamente fuerte por su célebre castillo llamado de Luna. Dista 6 leguas O. de Cuenca, y 24 E. de Madrid.”

La *Geografía histórica moderna* de López, entre otras noticias que da de Huete, desde la página 253 á la 259 del tomo 2.º, se leen las siguientes: “Tuvo antes diez parroquias, de las que se suprimieron seis, siendo las cuatro actuales San Pedro, San Nicolás, San Esteban y Santa María. Célebra por patronas á las santas sevillanas Justa y Rufina, desde que en 9 de julio de 1172 se libertó del gran cerco que la puso Aben-Jacob, rey de Marruecos, conservando aún el nombre de las tiendas el sitio en que las tuvo el enemigo. Corren por su término los rios Mayor (que W. se empeña en llamar rio de Huete, sin otra

»razón que la que hay para llamarle río del
 »Villar, de Valdecolmenas, de Caracena, &c.)
 »el Aldehuela, el antiguo Cauda, el Peñaho-
 »ra, y el Fuenzorita. Fueron naturales de es-
 »ta ciudad el V. P. Fr. Juan Gonzalez, refor-
 »mador de la Merced; el Illmo. don Diego de
 »Parada y Vidaurre, arzobispo de Lima; el
 »Illmo. don Diego de Veancos y Salcedo, obis-
 »po de Astorga; don Alonso de Encina, juez
 »de la gran corte de Nápoles, &c.»

Don Nicolás Antonio, en la *Biblioteca his-
 pana*, pone entre otros escritores naturales de
 la ciudad optense (Huete) á Fr. Cristóforo
 Gonzalez, á Cristóforo Nuñez, á Fernando de
 Zorita, á Fr. Francisco Lizana, y á Fr. Juan
 de Roa.

Ponz en su *Viage* habla muy poco de Hue-
 te; pues estuvo tan corto tiempo en ella, que
 casi cumplió con el proverbio: *A Huete, mírala
 y vente.*

¿Y tantas noticias como pudo V. escoger
 de los autores citados, y otros que no cito, han
 sido inútiles para el Diccionario? Únicamente
 veo copiadas en él las distancias que La-Serna
 y Montpalau ponen desde Huete á Madrid y á
 Cuenca; y ese es cabalmente el único dispa-
 rate que se pudo tomar entre tantas verdades.
 Dos especies muy singulares quiero comunicar
 á V. de la ciudad de Huete. 1.^a Que en ella se
 hizo en 1290 el padron de las aljamas de los

judíos de Castilla , y de lo que tributaban:
 2.^a Que allí escribió el Doctor Alonso Diaz de
 Montalvo el Ordenamiento real ó Compilacion
 de las leyes. El primero existe original en la
 Biblioteca Real, y el segundo en la del Escorial
 con esta nota: *Codex chartaceus majore for-*
ma **11** *novemb. in urbe optensi (Huele) anno 1484,*
ut in ejusdem fine legitur scriptus. No deje V.
 de enmendar y adiccionar en el suplemento es-
 te artículo. Diga V. que se llamó *Opta* ó *Julia*
Opta (pues *Julia* es el adjetivo que no puede
 estar sin el nombre propio): que tuvo 10 par-
 roquias, y hoy tiene 4 (aunque V. ponga 8
 que ni conviene á lo antiguo ni á lo moder-
 no): que es corregimiento de segunda clase
 (y no de primera como V. lo hace): y diga
 V. por último, que sus naturales son chisto-
 sos y decidores (asi como los de Arcos de la
 Sierra son buenos músicos, teólogos y médi-
 cos, y los del Duero allá prosáicos), y en prue-
 ba de su agudeza y genio poético citará V.
 aquella copla que uno compuso para ridiculizar
 la ciudad y sus caballeros, en ocasion de ha-
 ber éstos picado de vara larga en una fiesta de
 toros que allí se tuvo. Dijo el tal trovador:

En una como ciudad,
 Unos como caballeros,
 En unos como caballos
 Toreaban á otros como ellos,

No sería mala caña el Horacio de Julia. Si viviera en estos tiempos, y viera lo que yo estoy viendo, preguntaría con razon: ¿de qué sirven los datos publicados ya, para formar un Diccionario geográfico de España?

ILLESCAS. — Los campanudos y exóticos nombres de *Ilarcuris*, *Dubiense*, *Deibiense*, *Bienense*, *Iberi*, ó *Ibiense*, pueden pasar por de contrabando, no solo en Illescas, sino en todas las aduanas de las cinco partes del mundo. Solo *Ilacuris* (no *Ilarcuris*) se encuentra citada por Molecio, y la sitúa en *Caros de los Infantes*. Pero de ninguno de estos nombres viene el actual de Illescas, pues lo trae V. por los cabellos de *illic-quiescas*. Amen. Dejemos tambien en paz á los *Curetes* ó *Corybantes*, á quienes despues de haber educado á Júpiter y cultivado los montes Ida, hace V. venir de Creta á desalojar á los PP. Franciscos de Illescas. ¿Quién le ha dicho á V. que su convento se trasladó de esta villa? Verdad es que fue arruinado en la pasada guerra, pero tambien lo es que subsiste aún la comunidad en otro convento provisional. Lo que no existe, mas que V. lo diga, es la administracion de rentas, ni la vicaría foránea; y lo que existe, mas que V. lo calle, es el celebrado santuario de nuestra Señora de la Caridad. ¿Y dónde estan los siete puentes que se pasan desde Madrid á Illescas? Muchas veces ha corrido V. el camino de

la corte á Toledo , pero no todos los que viajan saben el terreno que pisan , ni sacan utilidad de los viages.

JAEN , provincia y ciudad. — Ha copiado V. tan servilmente la memoria del comisionado para la formacion de la estadística , que no ha reflexionado que en ella habla la comision , y que en el Diccionario debe salir todo por boca de su redactor , aunque hablen por boca de ganso 160 y mas personas. *El principal objeto de esta comision* , dice V. , como si fuera el señor Lanuza. ¿ Y á qué presentarnos la provincia dividida en diez partidos , y no en los cinco que realmente tiene , si aquella division por natural y ventajosa que sea , no es la que existe y la que conviene saber ? Pero donde V. da una pica , que no la daría el portero de la sociedad geográfica de París , es cuando dice : *que el rio Guadalquivir separa la provincia de Jaen de la de Sevilla.* ¡ Pobre reino de Córdoba ! Ya te hicieron saltar de tu antigua posicion. Y tú , Guadalquivir , dejaste tambien tu curso para tomarlo de N. á S. y formar la nueva línea divisoria , porque así le plugo al geógrafo por antifrasis. En la ciudad de Jaen dice V. que hay dos catedrales , pero solo describe una , y la describe como única. Lo que tiene oír campanas y no saber por donde. Las dos catedrales no estan en la ciudad de Jaen , sino en el obispado de Jaen ; una en la ca-

pital, y otra en Baeza. ¿ Se entiende ?

LAZA DEL CONDE Y DON DIEGO. — Uno de los detalles topográficos, y no de los menos interesantes, es el señalar el origen ó nacimiento de los rios. Por esta razon nos dice V. aquí: *El rio Tamaga nace en el pueblo de Santa María de Tamiselas: otros suponen que su nacimiento es en la falda del monte de San Mamed.* ¿ Con que es cuestionable el nacimiento del rio Tamaga? Lo es, no hay que asustarse, que lo mismo sucede al Jalon, que nace en término de *Esteras*, segun algunos en el de *Fuencaliente*, y segun otros en el de *Benamira*, en la cabecera de un prado llamado *Monteagudillo*. No han tenido mejor suerte el Tajo, Jucar, Turia y Cabriel, que segun unos nacen muy cerca uno de otro en término de *Frias*, segun otros en las inmediaciones de *Guadalaviar*, y segun otros en término de la villa de *Huelamo* (1). No ha habido mas variedad de opiniones sobre el origen del Nilo, del Senegal y del Misisipí. Los extranjeros que no tengan una exacta idea de la España, creerán al leer estas y otras cosas, que hay en ella desiertos impenetrables, luga-

(1) *Ademas del artículo de Laza, véanse los de Jalon, Esteras, Benamira, Frias, Guadalaviar y Huelamo, y se encontrarán todas estas opiniones, ó mas bien contradicciones del autor.*

res tan desconocidos é ignorados como el Tom-
but ; y el dia menos pensado se nos van á en-
cajar algunos viageros intrépidos y curiosos con
el objeto de descubrir el origen de los rios Ta-
maga , Jalon , Tajo , Jucar , Cabriel y Guada-
laviar. ¡ Lo que semos ! To lo un geógrafo-esta-
dista , que no ha dejado Cura , Escribano , Fe-
chero , ni otros muchos oficiales acabados en
ero , que no ha importunado , se nos viene abo-
ra con que no se sabe el origen de los princi-
pales rios de España. Ya estoy oyendo que cuel-
ga el milagro á los respectivos corresponsales:
mas no tienen ellos la culpa , señor Cosmógrafo ;
porque como dijo el tio Juan de Fresnal

Si el papel de una comedia

Es malo (segun Heredia)

Y No tiene la culpa aquel

Que representa el papel,

Sino el que hizo la comedia.

V. que se metió á don Quijote *llevado de una aficion no justificada* ; V. que conoció que acaso era *el menos á propósito* para la empresa ; V. es el responsable de las blasfemias geográficas de que se le acusa , cuya defensa tiene abandonada.

MADRID , provincia. — Dice el Diccionario: *tiene 187 pueblos , y 110 leguas cuadradas*. Mal se concilia esto con lo que V. dice en el artí-

culo de la corte; esto es, que la rodean cerca de 200 poblaciones á un corto radio. Argumento. Si toda la provincia de Madrid, que ocupa 110 leguas cuadradas de superficie (próximamente igual á un círculo de 6 leguas de radio) y que se estiende por partes á mas de 12 leguas, solo tiene 187 pueblos inclusa la capital; ¿cómo ha de haber 200 pueblos en sus contornos. ¿Pero qué límites señala V. á la provincia de Madrid? Los mismos mismísimos que le daba la division territorial de 27 de enero de 1822. Causa admiracion que V. haya copiado literalmente aquel decreto, y que ignore que en el día no existe tal demarcacion, para lo cual le bastaba saber su fecha. No sé á quien podrá V. endosar este terrible cargo. Enumerando los rios de esta provincia, no se menciona el Tajuña, y luego se queja V. de que *de todos estan muy poco y muy mal aprovechadas las aguas*. Ya se ve, si omite el que tiene las riveras mas amenas, uno de los principales, y el que mejor aprovechadas tiene sus aguas.

MADRID, villa capital del reino. — Y qué, la muy heróica, la coronada villa y corte de Madrid, ¿ha de llevar tambien su limadura? Gana de fiesta tiene por cierto el señor crítico. ¿A quién se le ocurre querer enmendar el artículo de Madrid, donde el Diccionalista ha residido muchos años, donde ha podido medir el

terreno á palmos, y donde ha debido desplegar sus conocimientos y elocuencia, como de hecho los ha desplegado? Pero no hay remedio, ya le pusimos en lista, y *algo* se ha de decir. Señores Suscriptores, oigan VV. al Doctor geógrafo, al Socio de allende, al Académico de aquende, cómo se esplica al describir la capital del reino, el pueblo de su residencia, y por el que vaga todos los dias. Vamos por puntos, que hay *mas que algo* que decir.

1.º Madrid se llamó en tiempo de los Romanos *Mantua Carpetanorum, Majori tum*. El Señor Pellicer en su *Disertacion histórico-geográfica*, ha probado con testimonios de autores fidedignos, y con las mejores pruebas críticas que la Mántua de los Carpetanos no estuvo donde hoy Madrid, sino mas al O. (tal vez donde ahora está Villamanta). Tambien ha probado que Madrid no existió, ó no fue conocido hasta el tiempo de los árabes, por mas que el escesivo amor á su patria haya hecho á los historiadores de Madrid que la supongan 1416 años mas antigua que Roma, como aun nos lo cuenta el calendario. Igualmente ha sacado de documentos de los siete últimos siglos las variantes que ha tenido el nombre de Madrid; y no alcanzo la razon de haber V. puesto á *Majoritum*, y no á *Magerit*, *Magrit*, *Mageriacum*, *Madritum*, *Maidrid*, &c. Al Señor Pellicer, que á sus muchos conocimientos, reunia una cons-

tancia ejemplar en el trabajo, y la proporcion de examinar cuantas preciosidades impresas é ineditas posee la Real Biblioteca, debió V. consultar mejor que á Quintana, Davila, Hoyos y otros demasiado apasionados, y no menos crédulos.

2.^o *Su nombre actual es de origen árabe, que significa casa de aires saludables.* De los hombres mas eminentes y conocedores de la lengua árabe han dudado muchos si Madrid, Margrit ó Magerit es palabra árabe; pero todos, incluso el malogrado Conde, han convenido en que no tiene significacion conocida. Pero V. sigue ciegamente á los historiadores que bebieron en las inmundas fuentes de los falsos cronicones, y no duda en traernos los *aires saludables*, como lo habrán experimentado todos los que han muerto de pulmonía este invierno.

3.^o Está Madrid á los $40^{\circ} 24' 18''$ de latitud N. Me atrevia á apostar que no la ha determinado V. con el sextante de Hadley, si es que sabe quien fue Hadley, y qué es sextante de reflexion. Laborde pone $40^{\circ} 25' 10''$; Verdejo $40^{\circ} 25'$, y Antillon con referencia á las observaciones de los señores Juan, Tosiño y Mazarredo, $40^{\circ} 25' 7''$. ¿Si tendria el sextante de V. error del índice? ¿Quién le mete á V. á astrónomo, señor Teólogo, si en oyendo hablar de *nonio*, *azimut*, *almicantarát*, &c. se queda como orripilado, y todo se trabuca, y todo lo confunde?

4.º *Está Madrid sobre siete colinas*, entre ellas *la de San Cayetano*. ¡Qué colina tan bien marcada! Figurémonos en la cúspide de esta colina, en la puerta de San Cayetano, y vayamos descendiendo á buscar la vega del N. por la calle de Embajadores hasta llegar al pie de la colina, que será en la calle de San Dámaso y parte superior del Rastro. Miremos desde esta hondonada á la cima de la colina, y alabaremos la frescura del Dicionarista en querer persuadir á los madrileños que cuando suben bajan, y cuando bajan suben, y que el convento de San Cayetano que ellos creen estar en el declive de la calle de Embajadores, se halla en la cumbre de una colina mas aguda que muchos ingenios. Pero no hay remedio: Roma tiene siete colinas ó montes principales; Madrid se ha de parecer á Roma, y es preciso igualarlos en montes, y tenga mas ó tenga menos nuestra capital. ¡Ó corte, ó confusion, quién te destroza!

5.º *Rodean á Madrid por N. N. E. las alturas de Castilla*. Todo lo que rodea á Madrid es Castilla; lo mismo las alturas del N. N. E. ó de *Somosierra*, que las del N. O. ó de *Guadarama*. Si V. hubiera sabido que podia decirse: rodean á Madrid por el N. los Alpes (nombre que tambien se dió á los montes Carpetanos), no se le hubiera quedado en el tintero esta novedad.

6.º *Hay cerca de 200 lugares en el radio de muy pocas leguas. Si por muy pocas leguas entendiéndose V. ocho ó diez, se podrá convenir. Lo poco y lo mucho es relativo, y el lenguaje mas propio para sentar proposiciones aventuradas. De cualquier modo, la espresion de V. envuelve la idea de que los alrededores de Madrid estan muy poblados; punto en que nuestra corte cede á las mas de la Europa, y aun á muchas de nuestras capitales de provincia.*

7.º *No debe sorprender el que se hallen piedras sueltas por los campos de Madrid, porque son restos de las peñas que hubo allí antiguamente. ¡Qué fecundidad de imaginacion! ¡A quién no habian de sorprender las piedras de los campos de Madrid; si un geognosta no previniese los ánimos con esta sentencia? Ya se ve, el lapon, el chino, el griego y el megicano, que despues de haber recorrido el mundo (donde no se hallan piedras), viniera á los campos de Madrid y las encontrára, era capaz, no solo de sorprenderse, sino de darle un parasismo, creyendo que cada guijarro era un gigante popular. Bonitos son los guijarros para no dar miedo. Que lo diga Goliat, cómo le fue con las pedradillas de David: y figurémonos que Goliat es el Dicionarista, y David un lapon; es decir, que el primero era un titan, y el segundo un hombrecillo. No debe sorprender el que se hallen piedras; pero cuidado con ellas, que hay quien*

las tira y esconde la mano. Conmigo Quedo.

8.º Las tierras de Madrid *producen de 9 á 12 por uno de trigo*. Si por término medio produgesen 7 por uno de trigo (que es mucho menos que 9 y 12), no faltarian en Madrid Pedros del Rio. Aqui me ocurría ventilar la cuestion, *utrum* si es cierto que el que no siembra no coge; pero dejémonos de cuestiones y adelante.

9.º *El método de cultivar se parece mucho al de Castilla la vieja*. Hasta cierto punto soy de la opinion de V., señor Columela, pero no enteramente. Yo convendré en que el método de cultivar en Madrid se parece al de Castilla la vieja; pero aun se parece mas, á mi juicio, al de Castilla la nueva. ¿No es así?

10. *Los vientos del N. y N. E. causa perenne de la enfermedad llamada cólico de Madrid*. Obsérvese que no dice una de las causas, sino *causa perenne*. Si mal no me acuerdo, ha señalado V. otra causa al cólico de Madrid. Yo lo he leído en el Diccionario, pero he leído tanto. . . . tanto. . . . Ya me ocurre donde fue, en el artículo de Alcorcon; y sentó V. allí que el uso del vinagre en el vidriado de sus alfares producía el cólico llamado de Madrid. ¿Hay contradicción? No señor: porque *distingue tempora, et concordabis jura*, y para que haya contradicción es necesario que sea *ejusdem de eo*

dem, eodem tempore et loco. Lo que V. dice del cólico madrileño, es *ejusdem, de eodem*, pero no *eodem tempore, et loco*, pues lo de Alcorcon fue en el tomo 1.º, y lo de Madrid en el tomo 5.º Asi los juristas y sumulistas.

11. *Altura de Madrid sobre el nivel del mar* 2167 pies; y no debe ser errata, porque mas adelante se repite. Los que han determinado alturas dicen otra cosa. Antillon midió 2412 pies, Ferrer y Bauzá 2442, y don José Mariano Vallejo midió en el palacio del Retiro 2394. Ya ve V. que todos nos ponen mas empinaditos que el Diccionario. Quizá consista la diferencia en que estos señores siguieron el método de Bouguer y de Trembley, y V. habrá seguido el *método racional* de Carmona.

12. *La altura barométrica es de 27 á 28 pulgadas.* Antillon dice: "altura media del barómetro 30 $\frac{1}{3}$ pulgadas." Pero el voto de Antillon es cero al lado del de V. Él escribió cuatro obrillas miserables, que nada son comparadas con un voluminoso Diccionario, *mal encuadernado, que no vale un pito.*

13. *Cuando reinan por mucho tiempo (los aires solanos) se llenan las casas de discordia, las cárceles de presos, y los tribunales de pleitos.* Por Dios, señor Físico, que gana V. á los andaluces. Todos sabemos el grande influjo de los vientos sobre nuestra economía: estamos cansados de oír los trastornos que producen los

ponientes en Valencia, los levantes en Cádiz, y los sirocos en Italia; ¿pero quién dirá con verdad que en Madrid llegan los males hasta el punto que V. los exagera? Apenas se podría sentar una proposicion tan terrible de una revolucion política. Sería falta de la legislacion no prevenir la minoracion de penas á los que delinquesen por este efecto irresistible de la atmósfera. Las alteraciones del tiempo nos causan sensaciones desagradables, dolores de cabeza, displicencia, flogedad; y aun si se quiere poner á algunos en estado de cometer delitos, que en otro caso no perpetrarian: ¿pero quién ha visto en Madrid alterarse la tranquilidad por el aire solano, empezar las discordias domésticas, conducir presos hasta llenar las cárceles, y crearse pleitos nuevos en los tribunales, sin otra causa que este viento mortífero y maligno? Uno que otro egemplar nada vale para sentar una proposicion tan general y absoluta. Yo bien sé que no es parto de su mollera tal andaluzada, pues conozco su ascendencia hasta el tiempo de Augusto. Virgilio, en las Geórgicas y en la Eneida, pintó con los coloridos propios de una imaginacion poética la accion de los vientos australes: de Virgilio lo tomó Escobar en su *Medicina patria*: de Escobar lo adoptó el señor Llanos en su *Memoria*: y de estos dos lo ha trasladado V. al Diccionario. Virgilio no necesita disculparse de esta licencia poética: tam-

bien merece indulgencia la hipérbole en boca de Escobar y de Llanos, especialmente en la de este último, que para escitar á las mejoras que Madrid necesita, debia encarecer los males que sufre por la falta de aguas y de arbolados. Pero V. que ni habla como físico, ni trata de la topografía médica de la corte, sino de la geográfica y estadística, debió guardarse de exageraciones tan chocantes. Desgraciado de mí, dirá V., que nadie peca sino yo..... á mí solo me cargan los bastos. Pues, señor Geógrafo, V. me disimulará y pasará adelante, ó volverá atrás, ó se quedará hecho porra, segun mejor pudiere.

14. *El viento Fabonio* (Oeste, Céfiro, ó Poniente por si V. no lo conoce con el nombre que le da) *entra en Madrid por las puertas de Segovia y San Vicente.* ¡Ah picarillo Fabonio! Ya te averiguamos los pasos. No nos molestará mas en adelante, pues en cerrándote las puertas de Segovia y San Vicente (aunque no se cuide de la de la Vega), te quedarás en la Tela, ó en la Florida, hasta que nos plazca darte la entrada. ¿Y si el señor Fabonio quisiese saltar las bardas? No hará tal, que para eso tenemos el resguardo que impedirá este nuevo género de contrabando. Si en el artículo de cada pueblo hubiera V. dicho la entrada de los soplos de Eolo, poco tendríamos que temer á la accion de los vientos.

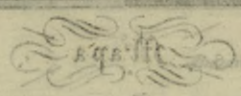
15. *El magnífico labadero cubierto, sin saber por que, se ha quedado sin uso.* Todo el que tiene ojos para mirar, ha visto que el labadero no está cubierto hace muchos años. Hasta los rancheros de los regimientos que hay en Madrid saben que el labadero no está sin uso para la tropa. Y las razones físicas y morales por que no lo usan las labanderas, se las dirán á V. estas Ninfas del Manzanares si se lo pregunta alguna vez de las que concurre á la *continuada romería de la Virgen del Puerto.*

16. *Tiene Madrid 6 puertas y 11 portillos.* Contemos estos últimos segun V. los cuenta, por si se ha equivocado como lo ha de costumbre. *El de la Vega (uno), de San Bernardino (dos), del Conde Duque (tres), de los Pozos (cuatro), de Santa Bárbara (cinco), de Recoletos (seis), de la Campanilla (siete), de Valencia (ocho), de Embajadores (nueve), y de Gelimon (diez).* ¿ Dónde está el oncenno ? No estorbar. ¿ Qué extraño será que V. no sepa los balcones que tiene su casa ? Y si su casa, esto es, la poblacion en que vive, la capital del reino, es para V. tan desconocida, que ni sabe su origen, ni sus nombres, ni su latitud, ni su posicion, ni su temperatura, ni sus puertas, ¿ se podrá titular con satisfaccion y gloria socio de una academia geográfica ? Pero el artículo de Madrid tiene aún mucho que corregir; por lo cual (*Se continuará.*)

Veán los señores Suscriptores como se abusa de su bondad y de su dinero. Asi es, que el descrédito del Diccionario corre por todos los ángulos de la Península. Desde el sistema pi-renáico al mariánico, y desde la vertiente lusitánica á la ibérica no se oye otra voz entre los Suscriptores que la de *retirada*. Bien lo sabe V. con harto dolor y pesar, y por eso quizá piensa tambien *retirarse* á los barrios del N. Suscriptores hay, de los que lo han sido por compromiso, que tienen ya beneficiada la suscripcion por dos terceras partes de lo que les ha de costar. Y lo peor es, que aquellos que continuan por no quedarse con la obra descabalada, van echando ya el cálculo de que abandonando la suscripcion podrán hacerse con los tomos restantes á muy corto precio luego que concluya la obra; y aun hay quien avanza á mas, prometiéndose comprarla por libras como las peras. Terrible especulacion es esta para un pobre autor; pero cúlpose V. á sí mismo, y no á quien cree haber hecho un servicio al público manifestándole verdades, cuyo silencio no puede V. exigir de su arrepen-tido suscriptor

El Semi-geógrafo.

F. C.



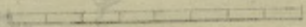
DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Segun el Diccionario de Mifmo

1823

Por el Autor de las Noticias

Reales de Tierra Española



45
40
35
30

100
200
300
400

